

Rehabilitación funcional en accidente cerebrovascular

Sirley Nathalia Cabrera Benavides

Estudiante del Programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Ginna Marcela Ardila Villareal

Profesora del Programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Se llevó a cabo una investigación sobre la compleja interacción entre el accidente cerebrovascular (ACV) y las habilidades motoras de los pacientes. Este evento neurológico crítico, conocido comúnmente como un “ataque cerebral”, no solo altera drásticamente la vida de quienes lo experimentan, sino que también plantea desafíos significativos en términos de calidad de vida y adaptación a nuevas circunstancias. A través de una revisión bibliográfica y una investigación detallada, se logró obtener una comprensión más profunda de cómo el ACV impacta en las habilidades motoras y cómo la terapia ocupacional emerge como un componente esencial en el proceso de recuperación y rehabilitación.

El ACV, ya sea isquémico o hemorrágico, conlleva una interrupción repentina del flujo sanguíneo al cerebro, lo que resulta en daño cerebral y disfunción neurológica. Esta interrupción puede tener consecuencias en las habilidades motoras de los pacientes, afectando su capacidad para realizar movimientos coordinados y precisos. Desde la debilidad muscular y la pérdida de coordinación hasta la alteración en la marcha y los movimientos finos, las habilidades motoras pueden variar ampliamente entre los individuos afectados por un ACV. La diversidad en la localización y extensión de la lesión cerebral también contribuye a la variabilidad en la presentación de los síntomas motores, lo que subraya la necesidad de un enfoque individualizado en la intervención y rehabilitación (Torres, 2014).

En este contexto, la terapia ocupacional se destaca como un componente fundamental en el manejo integral de pacientes post-AVC. Los terapeutas ocupacionales, mediante una evaluación minuciosa y detallada, diseñan planes de tratamiento personalizados que abordan las necesidades específicas de cada paciente. Desde el reentrenamiento motor y la adaptación del entorno hasta la terapia de la mano y la mejora de la marcha y el equilibrio, estas intervenciones se centran en promover el nivel de independencia funcional y la calidad de vida de los pacientes. Además, la terapia ocupacional promueve la participación activa y significativa del individuo en las actividades diarias, facilitando su reintegración a la vida cotidiana y su participación en la comunidad (Moyano, 2010).

La rehabilitación temprana y personalizada desempeña un papel crucial en el proceso de recuperación de las habilidades motoras después de un ACV. La prontitud en la intervención y la adaptación de los programas de

rehabilitación según las necesidades individuales de cada paciente son fundamentales para maximizar los resultados y mejorar la calidad de vida a largo plazo. Además, la educación y el apoyo continuo tanto para los pacientes como para sus familias son esenciales para facilitar la adaptación a las nuevas circunstancias y promover la autonomía y la independencia (Torres, 2014).

Desde una perspectiva interdisciplinaria, el abordaje del ACV y sus efectos en las habilidades motoras requiere la colaboración estrecha de un equipo diverso de profesionales de la salud. Además de los terapeutas ocupacionales, los fisioterapeutas, los neurólogos, los psicólogos y otros especialistas trabajan en conjunto para ofrecer una atención integral y centrada en el paciente. Se establecen metas comunes para mejorar la movilidad, la independencia funcional y la calidad de vida de los pacientes post-AVC, y se implementan estrategias coordinadas para lograr estos objetivos (Moyano, 2010).

En última instancia, mediante una intervención temprana y una atención personalizada, se espera lograr una mejora significativa en las habilidades motoras y la calidad de vida de los pacientes post-AVC. Desde terapia ocupacional se desempeña un papel crucial en este proceso, ya que se centra en las necesidades individuales de cada paciente y en la promoción de la independencia funcional y la participación activa en la vida cotidiana. Con un enfoque interdisciplinario y un compromiso continuo con la atención centrada en el paciente, se espera avanzar significativamente en el manejo y la rehabilitación de los pacientes afectados por un ACV (Domingo, 2006).

La rehabilitación posterior a un accidente cerebrovascular (ACV) es un proceso continuo que requiere un enfoque holístico y multidisciplinario. Así mismo, terapia ocupacional y fisioterapia desempeñan un papel fundamental en la recuperación de las habilidades motoras de los pacientes. Los fisioterapeutas se centran en mejorar la fuerza, la flexibilidad y la coordinación mediante ejercicios específicos y técnicas de rehabilitación adaptadas a las necesidades individuales de cada paciente. Trabajando en estrecha colaboración con los terapeutas ocupacionales, los fisioterapeutas ayudan a los pacientes a recuperar la movilidad y a restaurar su capacidad para realizar actividades cotidianas con mayor independencia (Moyano, 2010).

La terapia ocupacional tiene como objetivo principal ayudar al paciente a recuperar la capacidad para realizar las actividades de la vida diaria de forma independiente. Un terapeuta ocupacional evalúa al paciente y diseña un plan individualizado que incluye ejercicios, entrenamiento con ayudas técnicas, adaptación del entorno y terapia cognitiva. Es necesario recalcar que terapia ocupacional se adapta a las necesidades individuales de cada paciente y puede llevarse a cabo tanto de forma individual como grupal, enfocándose en mejorar la autonomía funcional, promover la salud y prevenir discapacidades. Asimismo, se trabaja en la adaptación del entorno para facilitar la realización de las actividades diarias de manera independiente.

Además del aspecto físico en la rehabilitación, es crucial abordar las dimensiones cognitivas y emocionales que pueden surgir después de un ACV, ya que los pacientes pueden experimentar cambios en la percepción de sí mismos, la autoestima y la motivación, lo que puede afectar su participación en el proceso de rehabilitación. En este sentido, los psicólogos juegan un papel importante al brindar apoyo emocional, ayudar a los pacientes a enfrentar los desafíos psicológicos y proporcionar estrategias para mejorar su adaptación y resiliencia. La

integración de la atención psicológica en el equipo de rehabilitación garantiza un enfoque integral que aborda las necesidades físicas, cognitivas y emocionales de los pacientes post-AVC (Carbajal et al., 2021).

Además del apoyo individualizado, las intervenciones de grupo y el apoyo de la comunidad desempeñan un papel significativo en el proceso de rehabilitación. Los grupos de apoyo ofrecen un espacio seguro para que los pacientes compartan experiencias, se brinden apoyo mutuo y se sientan comprendidos por otros que están pasando por circunstancias similares. La participación en actividades grupales también promueve la socialización, la autoestima y la motivación, lo que puede tener un impacto positivo en la recuperación y el bienestar general de los pacientes. Además, la participación en actividades comunitarias y recreativas ayuda a los pacientes a reintegrarse en la sociedad y a encontrar un sentido de pertenencia y propósito fuera del entorno clínico. En conjunto, estas intervenciones complementarias fortalecen el proceso de rehabilitación y contribuyen a una recuperación más completa y satisfactoria para los pacientes post-AVC.

Referencias

- Carbajal, M. M., Chichihualpa, N. O. y Abanto, S. A. (2021). *Eficacia de las intervenciones tecnológicas para mejorar la función motora del miembro superior de personas que han sufrido un accidente cerebrovascular en países de bajos y medianos ingresos: revisión sistemática y metaanálisis* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio institucional. <https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/9440>
- Domingo, A. M. (2006). Tratamiento de terapia ocupacional en el accidente cerebrovascular. *Revista Electrónica de Terapia Ocupacional Galicia, TOG*, (3), 1-24. <https://www.revistatog.com/num3/pdfs/num2.pdf>
- Moyano, Á. (2010). El accidente cerebrovascular desde la mirada del rehabilitador. *Revista Hospital Clínico Universidad de Chile*, (21), 348-355.
- Torres, I. (2014). Evidencia del tratamiento de terapia ocupacional en actividades de la vida diaria en paciente con accidente cerebrovascular. *Revista Electrónica de Terapia Ocupacional Galicia TOG*, 11(19), 1-25. <https://www.revistatog.com/num19/pdfs/original3.pdf>

